

HISTORIA CULTURAL DE LA TECNOLOGÍA

Hilaturas del Segura de la familia Giménez. Una saga de industriales e inventores en Cieza 1919-2000

Pascual Santos-Lopez

UNIVERSIDAD DE MURCIA

<https://orcid.org/0000-0003-1076-5608>*Manuela Caballero-Gonzalez*

UNIVERSIDAD DE MURCIA

<https://orcid.org/0000-0003-3283-9743>**Resumen**

Se analizan las actividades profesionales de la familia Giménez. José María y Diego Giménez Moreno desarrollaron en Cieza la industria de espartería conocida como Hilaturas del Segura con un amplio catálogo de productos manufacturados de esparto y varias invenciones. La fabricación sería continuada por los hijos de Diego: el mayor del mismo nombre, Pascual y Sixto, que también llevarían adelante la Ferretería Giménez, iniciada por su padre, además de desarrollar nuevas máquinas y comercializar manufacturas y alfombras en plena crisis espartera.

Palabras clave

Fábrica de espartería, Industria textil, Esparto, Hilaturas, Capachos, Alfombras artísticas, Patrimonio Industrial.

The Giménez family's Hilaturas del Segura. A saga of industrialists and inventors in Cieza 1919-1999

Abstract

The professional activities of the Giménez family are analysed. José María and Diego Giménez Moreno developed the esparto grass industry in Cieza known as Hilaturas del Segura with a wide catalogue of manufactured esparto grass products and several inventions. The factory would be continued by Diego's sons: the eldest of the same name, Pascual and Sixto, who would also run the Giménez Hardware Store, started by their father, in addition to developing new machines and marketing manufactured goods and carpets in the midst of the esparto grass crisis.

Keywords

Esparto factory, Textile industry, Esparto grass, Spinning, Baskets, Artistic carpets, Industrial heritage.

Los inicios de Hilaturas del Segura

El 1 de agosto de 1919, ante el notario de Cieza Pedro González Pérez, se escrituraba la Sociedad Regular Colectiva, Izquierdo y Compañía. Los socios eran todos de Cieza: José Izquierdo Mestres, casado de 60 años, ebanista, con domicilio en la calle Mesones, 31; Bernardo Cogollos Peña, casado de 49 años, profesor de primera enseñanza y vecino de la villa en la calle Santa Gertrudis y un joven José María Giménez Moreno, soltero de 21 años cumplidos, de profesión bracero y con domicilio en la calle San Pedro, 10. Emancipado por su padre José Giménez Ríos.

El objeto de la sociedad era la fabricación de hilados, tejidos y trenzados de esparto. Su duración sería de cinco años, prorrogables, a contar desde el 1 de agosto de 1919 en que dieron comienzo sus



José María Giménez Moreno.
Archivo familia Giménez



Anuncio de Hilaturas del Segura, 1920. Archivo Santos-Caballero

actividades. El capital social era de 3.000 pesetas, aportadas a partes iguales. Los tres socios tendrían a su cargo indistintamente la administración y la firma social, quedando autorizados a realizar toda clase de operaciones, negocios, especulaciones mercantiles y prácticas judiciales o extrajudiciales a nombre de la sociedad. Además, los socios otorgaron otra escritura adicional, ante el mismo notario, con fecha 2 de octubre de 1919 para dar cuenta del comienzo de las operaciones de la sociedad¹.

La marca elegida por los socios fue Hilaturas del Segura, con una H y una S entrelazadas y el sentido del humor no les faltaba porque en 1920 se anunciaban en el *Anuario General de España Bailly-Baillièrre-Riera* como “Fábrica de Espartería La Peor”, lo que servía para llamar la atención del público.

En 1921 los encontramos cotizando por una fábrica de jarcías y cables de esparto movida a mano y un torno en el cementerio viejo, es decir, por la zona del Colegio del Santo Cristo del Consuelo. La misma zona donde se encontraba la fábrica de José García Silvestre (Santos y Santos, 2020, 34).

La sociedad debió durar poco pues en 1923 encontramos a José María Giménez Moreno dado de alta como vendedor de cordeles y sogas de esparto en su domicilio de la calle San Pedro. Además de quedarse con la fábrica y la marca de Hilaturas del Segura. Para ese año su hermano Diego ya trabajaba con él pues una noticia se refería a él como joven industrial: “*También se halla bastante mejorado de la grave enfermedad que ha padecido, nuestro buen amigo el joven industrial D. Diego Giménez Moreno*”².

Tal sería el progreso de la industria del esparto en Cieza, que para 1927 había más de treinta fábricas de espartería en la ciudad, además de talleres, carpinterías mecánicas para fabricar batanes, fábricas de materiales de construcción, fábricas de conservas y bebidas gaseosas y toda la industria auxiliar que el esparto necesitaba. Justo para ese año José María Giménez y su hermano Diego contaban ya con diez ruedas de hilar esparto y un torno de retorcido mecánico, además habían construido su fábrica muy cerca de la estación de ferrocarril para favorecer el transporte y la exportación de todo tipo de manufacturas de esparto.

Justo para ese año de 1927 José María registraba su primera patente por: “*Cortinas denominadas universales*”³, que realizaban con esparto y las que se apresuraron a incluir en su nutrido catálogo de productos manufacturados, entre los que se encontraban: capazos para la construcción de diferentes tamaños, trizas, betas, maromas, lías, piolas y cofines para prensas hidráulicas.

Para finales de esa década Hilaturas del Segura y su gerente tenían ya un prestigio ganado en la industria y en el comercio de importación y exportación. Con una imagen renovada y atrayente que podemos apreciar en los membretes de sus cartas y facturas. Una noticia de 1928 en la prensa nacional hablaba de la empresa en estos términos:

Nos toca hoy consagrar unas líneas al florecimiento de la importante entidad «Hilaturas del Segura», de la que es dueño don José María Giménez, destacada personalidad de la ciudad de Cieza (Murcia). Se dedica este progresista industrial al

(1) Archivo Histórico Provincial de Murcia (AHPM). Mercantil, 6495. Exp. 965 (1919). Izquierdo y Compañía S.R.C. Cieza.

(2) Archivo Municipal de Murcia (AMMu). Noticias (11-3-1923). *Nueva Cieza*, p. 11.

(3) Archivo Histórico de la Oficina Española de Patentes y Marcas (AHOEPM). Giménez Moreno, José María (16-3-1927). Cortinas denominadas universales. Patente nº 101911. Cieza.



Membrete de Hilaturas del Segura, 1927. Archivo Santos-Caballero

negocio de importación y exportación en gran escala, para lo que cuenta con toda clase de elementos. Posee una fábrica de esparto donde trabaja todas las manufacturas del artículo, con especialidad los espartos crudos y picados. Los hilados y trenzados de esparto exportados por la entidad «Hilaturas del Segura» llevan en la firma remitente la mayor garantía de calidad. Consecuencia lógica de ello es la predilección de todas las casas consumidoras por los superiores productos elaborados en la fábrica de don José María Giménez. Este crédito sobradamente merecido hace de este industrial una de las primeras firmas de la ciudad de Cieza y aun de la capital de Murcia, y su solvencia no tiene limitación en la confianza de sus corresponsales y clientes. La industria de la fabricación de esparto ha llegado a la perfección con los procedimientos introducidos en su fábrica de Cieza por don José María Giménez, a quien nos complacemos enviándole desde estas columnas nuestra felicitación por sus éxitos y nuestro voto por mayores progresos en el futuro⁴.

En 1932 José María Giménez Moreno era representante de la patronal del Jurado mixto de Hiladores y Rastrilladores de esparto de Murcia. Siendo nombrado el 28 de mayo de 1932 vocal patrono suplente entre otros importantes industriales ciezanos, como: Francisco Torres Martínez, Bartolomé Yuste Puche,

Natalio Rubio García, Antonio Zamorano Fernández y Antonio Pérez Cano.

Los vocales patronos efectivos fueron: Jesús Massa Piñera, Mariano Martínez Montiel, Pedro Piñera Salmerón, José Marín Villalba, José García Silvestre y Rafael Montiel Marín⁵.

Afianzada la empresa, en 1933 encontramos la noticia de la boda del “acreditado comerciante e industrial de espartería, don Diego Giménez Moreno” con “nuestra querida y bella paisana Antonia Martínez Guirao”. “Fueron padrinos de la boda el tío de la contrayente, Pascual Ruiz y la hermana del novio María Giménez Moreno. Por el reciente luto de la novia, la boda se verificó en familia, no haciendo invitaciones ni dándose banquete alguno”⁶.

El 13 de noviembre de 1934 se hacía efectiva también la relación de exportadores que continuaban en el Registro Oficial de Exportadores, donde aparecía José María Giménez Moreno con el número 8.774, publicada en la Gaceta del 24 del mismo mes⁷.

Las patentes de José María Giménez Moreno

Las industrias del aceite y el vino demandaban buenos capachos de esparto para sus prensas. José María se dedicó a investigar la producción de nuevos capachos y capachetas, llegando a patentarlos. Además, los promocionaba con cartas y folletos comerciales a los clientes que enviaba de forma periódica dando a conocer sus nuevas patentes y las mejoras que introducía.

(4) Biblioteca Nacional de España (BNE). D. José María Giménez (30-6-1928). *Panorama*, nº 51, p. 30.

(5) Órdenes disponiendo queden constituidos en la forma que se indica los Jurados mixtos que se mencionan (29-5-1932). *Gaceta de Madrid*, nº 150, p. 1534.

(6) AMMu. Boda (11-3-1923). *La Verdad*, p. 7.

(7) Ministerio de Industria y Comercio (24-11-1934). *Gaceta de Madrid*, nº 328, p. 1553.



ECONOMIA

por su Duración

Son más económicos:

- 1.º Por su prolongada y mayor duración.
- 2.º Porque rinden preferentemente más cantidad que otras clases y en la primera campaña, con el líquido de más que producen, quedan amortizados de su costo.
- 3.º Porque los precios reducidos fijados como propaganda, no tienen competencia, y
- 4.º Un pedido pequeño a base de prueba, le bastaría para hacerse mi mejor cliente.

RESISTENCIA

Máxima

6255-1

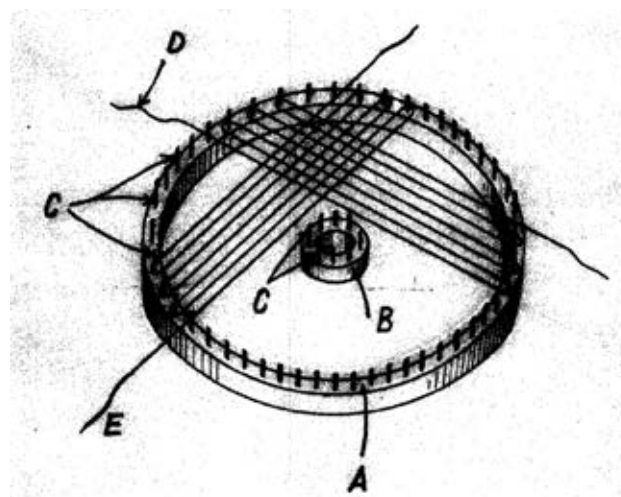
- 1.º Vuestras prensas producirán más cantidad de líquido por resistir los capachos más atmósferas de presión y por consiguiente más agotada de grasa que ahora.
- 2.º Duplicar por lo menos la duración del Capacho o Capacheta por su sistema de fabricación y soportar con mucho menor esfuerzo y más suavidad en la filtración del aceite con un aumento de un 3 por ciento.

Folleto del capacho con trenza, 1948. Archivo Santos-Caballero

El 6 de diciembre de 1947 solicitaba registrar un modelo de utilidad (Caballero y Santos, 2019, 31) para “Capachos o capachetas para el prensado de pulpas oleaginosas o uva”⁸, donde el cruce de nervios se hacía en círculos paralelos a todo lo ancho, pudiendo ser dicho cruce de trenza manual o mecánica, de esparto picado o sin picar, o de cualquier fibra adecuada. El filete de fibra textil, se sustituía con trenza. Por lo que el capacho tendría mayor duración, pues la trenza quedaba en posición plana y admitía mayor presión en las prensas. Con lo que se lograba un rendimiento superior del 3 al 6% sobre los capachos anteriores. Y, además, en sus folletos lo anunciaba como capacho con trama de trenza y agujero elástico.

Es frecuente que el desarrollo y perfeccionamiento de los inventos y la adición de mejoras dure varios años o décadas, incluso necesite de maquinaria, aparatos o útiles adecuados a las necesidades de fabricación. Por eso José María Giménez patentaría dos modelos industriales de capachos y un aparato para la confección de esos capachos. De hecho, el 28 de marzo de 1952 registraba un “Aparato destinado a la confección de capachos y capachetas para el prensado de la aceituna”⁹. Consistía en dos aros que formaban círculos concéntricos, el central mucho menor que el exterior, los cuales iban provistos de pivotes o púas, clavadas verticalmente, en las cuales se sujetaba la cuerda de fibra de esparto o cáñamo y de

uno o varios cabos, teniendo en cuenta que al llegar la trama al aro central, en lugar de enrollar la cuerda en los pivotes diametralmente opuestos, se hacía en los más cercanos al ángulo de la trama, pudiéndose efectuar innumerables dibujos diferentes de tejido, según se utilizara una o varias cuerdas.



Aparato para confeccionar capachos. AHOEPM

Al mes siguiente, el 8 de abril de 1952 solicitaba los dos modelos A y B de capachos, formados por cuerdas de esparto u otras clases de fibras en toda su superficie.

(8) AHOEPM. Giménez Moreno, José María (6-12-1947). Capachos o capachetas para el prensado de pulpas oleaginosas o uva. Modelo de utilidad nº 16309. Cieza.

(9) AHOEPM. Giménez Moreno, José María (28-3-1952). Aparato destinado a la confección de capachos y capachetas para el prensado de la aceituna. Modelo de utilidad nº 30508. Cieza.

Para sujetar las cuerdas verticales llevaban cruzadas cuerdas horizontales, con varias pasadas formando tejido y una o varias cuerdas por todo el borde del capacho, cosidas y sujetas por la lazada del cruce, y del mismo modo se sujetaba el borde interior del agujero central y en el segundo modelo, se empleaban también varios cosidos, pero dispuestos horizontalmente¹⁰. Estos modelos los llamaría después capachetas huecas. Las manufacturas de esparto de Hilaturas del Segura tuvieron mucho éxito y sobre todo después de la guerra con el empuje de la autarquía franquista. José María enviaba circulares comerciales a sus clientes anunciando sus dos patentes: el capacho Giménez y la capacheta Record Hueca, explicando los muchos años de práctica necesarios para conseguir sus inventos y como mejorarían el rendimiento de las fábricas de aceite: *“La construcción y la forma de ir una junto con la otra [se refiere a las capachetas huecas] hace que su duración sea la más consistente porque mientras las demás admiten la presión de la masa por arriba y por abajo, éstas por la forma que hace el CRUCE al doblarla, una toma la presión de arriba y la otra la de abajo y por ir con el tejido cruzado indistintamente no sufre en el trabajo, agotando con más suavidad las resistencias de las presiones y sacando más aceite”*¹¹.

El industrial Diego Giménez Moreno

El trabajo industrial de las manufacturas de esparto exigía varios procesos bien definidos: El arranque en el monte y el secado en las tendidas, el enriado o macerado en balsas de agua durante al menos un mes y posterior secado, el transporte a la fábrica y picado o majado mediante mazos y batanes, el rastrillado de la fibra y el hilado y trenzado para hacer todo tipo de cordelería, que después se utilizaba para realizar capachos, sacos y otras manufacturas. Por eso no todos los industriales podían realizar todos los procesos al completo, bien porque no tenían balsas o mazos de picar. Los más humildes se dedicaban al rastrillado y al hilado y tenían que comprar el esparto picado a otros industriales especializados en ese cometido.

En pleno auge de la autarquía, encontramos a Diego Giménez Moreno como gerente de la empresa y además pone en marcha la instalación de mazos de picar, solicitándolo a la Delegación de Industria de Murcia, con fecha del 12 de diciembre de 1941. La producción sería de unos cuarenta quintales métricos de esparto picado diarios y emplearía maquinaria y primeras materias nacionales¹².



Diego Giménez Moreno.
Archivo familia Giménez

Como hemos visto, Diego se había casado con Antonia Martínez Guirao y tuvo cuatro hijos varones. Diego, Pascual, Sixto y José. Diego nació el 5 de febrero de 1935 y desde muy joven entró a trabajar con su padre y su tío en la fábrica.

Ya a principios de los años cincuenta la industria espartera preveía las sucesivas crisis que tuvo el sector. Diego Giménez Moreno, hombre previsor, decidió emprender un negocio paralelo y en 1951 puso en Cieza la Ferretería Giménez, entonces en la calle Primo de Rivera, 11. Posteriormente, la calle se llamaría Mesones y el negocio se trasladaría a su ubicación posterior, en la misma calle Mesones, 32. Un negocio donde pudieran trabajar los hijos de Diego y que acabaría regentando su hijo Sixto, nacido el 17 de marzo de 1941, hasta su retiro. Allí trabajaron Pascual, Sixto y su madre Antonia, mientras el mayor Diego y su padre estaban en la fábrica con su tío.

El industrial Diego Giménez Martínez

A mediados de la década de los cincuenta la crisis del esparto se vio motivada por el encarecimiento de la materia prima, aumento de la contribución rústica y apertura del comercio exterior (Santos y Santos, 2020, 40), por lo que irremediamente se introdujeron otras

(10) AHOEPM. Giménez Moreno, José María (8-4-1952). Capacho formado de cuerdas de esparto u otras fibras. Modelos A y B. Modelo industrial nº 19640. Cieza.

(11) Archivo Santos-Caballero (sin fecha). Folleto de Hilaturas del Segura firmado por José María Giménez.

(12) Nueva industria (17-1-1942). *Boletín Oficial del Estado (BOE)*, nº 17, p. 336.



Membrete de carta de Diego Giménez con su marca. Archivo familia Giménez

fibras naturales extranjeras, como sisal y yute, además de las fibras sintéticas. La crisis definitiva de finales de los sesenta (Fernández y Bayona, 1994, 198) provocaría la ruina de muchos industriales, salvo algunos que supieron reconvertir su industria con nuevos productos o nuevas fibras. Este fue el caso de Diego Giménez hijo, que en los años sesenta y setenta aprovecharía una época de auge y demanda de nuevos productos que fabricaba para el mercado extranjero. Estos eran esteras y alfombras artísticas de esparto.

De hecho, el 6 de diciembre de 1962 solicitaba dos marcas con el mismo diseño (un banderín con las tres últimas letras de su nombre EGO), una para esparto y cordelería¹³ y otra para alfombras de artesanía de esparto¹⁴. Aunque más tarde modernizaría dicho diseño.

La primera de las marcas la utilizaría para servir los productos de esparto que seguían exportando como en vida de su tío, es decir: capachetas de trama de trenza, esparto cocido para injertos y atado de plantas, estropajos



Catalogo alemán que incluía las alfombras fabricadas en Cieza. Archivo familia Giménez

(13) AHOEPM. Giménez Martínez, Diego (7-10-1963). Marca nº 413.437. Cieza.

(14) AHOEPM. Giménez Martínez, Diego (27-3-1963). Marca nº 413.438. Cieza.

de esparto esterilizado en bobinas, entre otros. Y la segunda sería para las esteras y alfombras artísticas que fabricaban, para lo que tenía varios telares que podían confeccionar tejido de esparto con un ancho máximo de 1,10 metros. Su tío José María Giménez Moreno había muerto el 22 de octubre de 1958 a los 60 años de edad, cuando Diego contaba 24 años.

Como Diego siempre había trabajado en la fábrica y era el mayor de los hermanos siguió dirigiendo la fábrica y ocupándose de las manufacturas y las exportaciones. Para 1962 tenía 28 años y estaba pensando en casarse al año siguiente. Su hermano Pascual tenía 26 y dirigía la ferretería y Sixto contaba con 22 años y también trabajaba en la ferretería, aunque los dos ayudaban en la fábrica, de hecho, fue el año en que Sixto iniciaba la solicitud para registrar dos patentes de máquinas rastrilladoras que necesitaban desarrollar en la fábrica, aumentando su seguridad.

Ese mismo año de 1962, Diego estaba al habla con un antiguo cliente de Hilaturas del Segura de Buenos Aires, Andrés Hurtado Martínez, que le proponía el montaje de una industria de manufacturas en Paraguay para evitar los aranceles de entrada. Diego le contestaba que quería enviar a su hermano Pascual, que era gran trabajador y conocía perfectamente el negocio, para que iniciara los trámites y él iría unos meses después, aunque al final la idea no se materializó. También estaban negociando la importación de Sisal desde Brasil.



Alfombra de esparto modelo 80 circular.
Archivo familia Giménez

Diego se casó el 1 de mayo de 1964 en la Iglesia de San Juan Bosco de Cieza con Encarna Belló Ruiz, hija de otro industrial del esparto, José María Belló Piñera, que comercializaba los famosos estropajos de esparto, marca "El Amanecer".

A partir de esos años las exportaciones de esteras y alfombras artísticas de esparto crecieron considerablemente, llegando a dar trabajo a unas 350 personas, entre fijas de la fábrica y externas que trabajaban por tarea.

En 1969 las alfombras de esparto de la fábrica de Diego Giménez se exportaban a Francia, Alemania,

ALFOMBRAS ARTESANIA

TEXTILES REINA
P. O. BOX 188

CIEZA
Murcia-España
Teléfono: 780230

MODELO 50

MEDIDAS: 45x75 75x105 105x135 105x160 140x200 170x230 200x260 200x290
(Aumenta progresivamente de 30 en 30 centímetros ancho y largo)

Alfombra de esparto modelo 50 de Textiles Reina. Archivo familia Giménez



Reino Unido, Suecia, Italia, Holanda, Argentina y Estados Unidos a través de las aduanas de Port Bou, Alicante, Cartagena, Barcelona e Irún.

Algunos de los clientes de la fábrica eran: Mary Whitlock de Florida, Au Bon Marché de París, Erik Thorsoe de Copenhague, Lucatela Maria de Roma, Veria Import Export de Gotemburgo, André Casier de Nantes, entre otros, y uno de sus mejores clientes: International Import & Export CO., de Liverpool.

Los setenta fueron años de febril actividad a pesar de la crisis espartera. La demanda de alfombras creció de forma considerable e incluso el Gobierno llegó a distinguir a Diego Giménez Martínez con un premio a la exportación. En aquella época, de poco más de tres millones de pesetas exportados en el año 1970 pasaron a siete millones y medio en 1974. Cifra que mantenían al final de la década en 1980, con sustanciosos beneficios fiscales debido a la deseada entrada de divisas en España, llegando en algunos casos a superar el 11%. Además de tener siempre adelantos de capital para favorecer la producción nacional.

Por otra parte, Pascual Giménez Martínez, que ya hemos dicho, regentaba por aquellos años la Ferretería Giménez junto con su hermano Sixto, también comercializaba las alfombras que fabricaban, llegando a registrar a su nombre la marca "Reynas"¹⁵ el 9 de febrero de 1968, para distinguir el transporte, almacenaje y distribución de espartos, cordelería y toda clase de artículos manufacturados de esparto. Y que después transformaría en "Textiles Reina", denominación que ponía en sus catálogos junto con la leyenda "Alfombras de Artesanía de Fibras Vegetales".



Alfombra Cebra en Sisal.
Archivo familia Giménez



Maceteros de hilo de algodón.
Archivo familia Giménez

Se fabricaban más de cincuenta modelos diferentes de alfombras con variación de medidas y colores, algunos de los cuales, como el "Mosaico Macizo" rectangular, se anunciaban en catálogo de 0,60 x 1,10 metros hasta 3,10 x 4,55 metros, aumentando de 25 en 25 cm en ancho y largo. También manufacturaban alfombras circulares, rectangulares, en forma de rombo y con perfiles ovalados, de diferentes calados y diámetros, la mayoría de ellas muy artísticas y de una alta complejidad técnica en su fabricación.

En los años ochenta y noventa surgió una competencia feroz del extranjero con diferentes materiales como sisal, fibra de coco, palma y una política de precios muy agresiva, por lo que hubo que diversificar e innovar las producciones. Se fabricaban, además de las ya conocidas de esparto, alfombras en sisal imitando a una piel de cebra, las cuales fueron éxito de ventas. También hacían maceteros de hilo de pita y algodón con bolas o sin ellas y argollas de madera, o parasoles de esparto como los que vemos todavía en playas y piscinas.

Diego Giménez Martínez se retiró en 1998 a los 63 años, pero la fábrica se mantuvo dos o tres años más bajo la dirección de su hermano Pascual. Lo que nos da una permanencia de las manufacturas de esparto en Cieza bastante amplia, sobre todo de esas artísticas alfombras. Por tanto, si José María Giménez inició la fabricación en

(15) AHOEPM. Giménez Moreno, Pascual (9-2-1968). Marca nº 554.704. Cieza.

1919 y la fábrica permaneció en marcha hasta el 2000 o 2001, podemos decir que la industria de manufacturas de esparto de la familia Giménez en Cieza tuvo una duración de al menos ochenta años.

Las patentes de Sixto Giménez Martínez

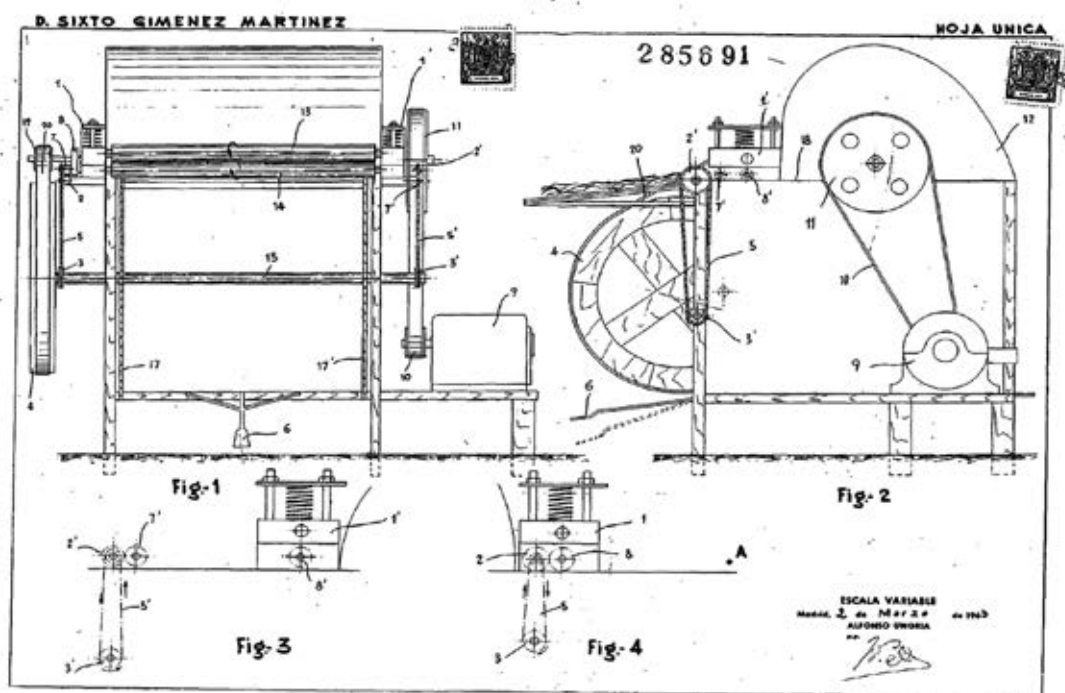
En palabras de Diego Giménez Martínez la ferretería suponía para la familia un negocio seguro sin los problemas de productos perecederos y para iniciarla buscaron la ayuda de una gran empresa de suministros de Albacete, como era Hijos de José Legorburo, que pusieron a su disposición material por un valor de unos veinte millones de pesetas. Inversión que devolvían periódicamente según las ventas se producían con la consiguiente ganancia para las dos empresas. Por lo que podemos decir que la Ferretería Giménez de Cieza era una sucursal de la sociedad de Albacete o como diríamos ahora una especie de Franquicia. Aunque sólo hasta que pudieron pagar la inversión inicial.

Sixto Giménez Martínez, que trabajaba en la ferretería con su hermano Pascual, también conocía perfectamente las necesidades de maquinaria de la fábrica y sabía que el rastrillado del esparto era uno de los procedimientos más peligrosos para la seguridad de los operarios de la industria espartera. Anteriormente ese procedimiento lo solían realizar los hombres, del mismo modo que las mujeres se empleaban en el picado de la

fibra. Originariamente, los rastrilladores trabajaban de pie clavando un manojo de esparto, previamente picado en los mazos para que se abriera la fibra, sobre largas púas que sobresalían de un pupitre de madera, para luego estirar hacia abajo peinando la fibra. Como es lógico este trabajo era peligroso porque el operario se podía herir en las manos de forma grave. Posteriormente, fueron surgiendo otros sistemas patentados en Cieza, como la rastrilladora de Vicente Martínez Piñera (Santos, 2007, 11) y otros más modernos basados en un tambor de púas que alimentaba el operario, aunque continuaban siendo peligrosos.

Sixto ideó un sistema para conseguir mejorar la alimentación de las máquinas rastrilladoras haciendo que mediante un pedal se pudiera invertir el sentido de giro de los rodillos que atrapaban la fibra y la dirigían hacia el tambor desfibrador con las púas, permitiendo a su vez dar varias pasadas a los manojos de esparto sin comprometer la seguridad del operario. Es decir, cuando se pisaba el pedal los rodillos de alimentación invertían su sentido de giro y el manojo de esparto salía hacia el operador y cuando dejaba de pisar el sentido de giro de los rodillos alimentadores introducían el manojo hacia el tambor de púas que rastrillaba el esparto.

Registró dos patentes que mejoraban las máquinas rastrilladoras conocidas hasta el momento. La primera en 1962, titulada: "Perfeccionamientos en máquinas rastrilladoras de esparto"¹⁶, que le concedieron en



Máquina rastrilladora de esparto inventada por Sixto Giménez. AHOEPM

(16) AHOEPM. Giménez Martínez, Sixto (27-10-1962). Perfeccionamientos en máquinas rastrilladoras de esparto. Patente nº 281932. Cieza.



Fábrica de la familia Giménez muy cerca de la Estación de Cieza en la actualidad. Foto del autor

enero del año siguiente y la segunda que mejoraba su invención, solicitada el 2 de marzo de 1963 y que le concedieron dieciocho días después¹⁷.

En la segunda patente introducía la mejora de que los rodillos de alimentación que agarraban el manojo tuvieran estrías longitudinales que les permitieran engranar entre si y sujetar de manera más fuerte el manojo para que pudiera rastrillarse con el tambor de púas, al que llamaban “diablo”, porque era muy peligroso. De esta forma se aseguraba que la sujeción del manojo fuera muy fuerte entre los rodillos de alimentación y las púas del tambor no pudieran tocar nunca las manos del operador, además de invertir con el pedal el sentido de giro de los rodillos de alimentación, pudiendo sacar o introducir el manojo a voluntad hacia el tambor de púas o “diablo”, que también iba cubierto con una carcasa protectora para que nadie pudiera meter la mano.

Conclusiones

En 1919 un joven José María Giménez conseguía formar con otros dos ciezanos la industria espartera Hilaturas del Segura, bajo la razón social de Izquierdo y compañía, S.R.C., que, aunque no tuvo largo recorrido si aseguró el inicio de las actividades de José María Giménez como industrial espartero. Este consiguió aumentar el

prestigio de sus manufacturas de esparto a nivel nacional e internacional y con su hermano Diego desarrolló su empresa, patentando aparatos y productos que comercializaba. Su hermano Diego inició la industria de picar esparto, necesaria para servir de materia prima a sus manufacturas, además de poner en marcha la Ferretería Giménez.

A la muerte de José María, su sobrino Diego Giménez quedó dirigiendo la fábrica junto con su padre y la ayuda de sus hermanos Pascual y Sixto, que trabajaban en la ferretería. A pesar de la crisis del esparto de los años sesenta, Diego Giménez Martínez consiguió desarrollar su industria de manufacturas de esparto con nuevos productos como las alfombras de artesanía de gran demanda en el extranjero. Compró telares y maquinaria que mejoró con la ayuda de sus hermanos, patentando Sixto mejoras en las máquinas rastrilladoras de esparto para aumentar su seguridad y productividad. Su hermano Pascual también registró marcas alternativas para comercializar los productos que fabricaban. La actividad industrial espartera de la familia Giménez dio trabajo a Cieza en momentos muy difíciles de plena crisis, años sesenta, setenta y ochenta y permaneció activa durante al menos ochenta años, desde 1919 hasta finales del siglo XX.

(17) AHOEPM. Giménez Martínez, Sixto (2-3-1963). Perfeccionamientos en máquinas rastrilladoras de esparto. Patente nº 285691. Cieza.

BIBLIOGRAFÍA

- Caballero González, Manuela y Santos López, Pascual (2019). *Inventores y patentes en la Región de Murcia. Un patrimonio industrial y tecnológico*. Murcia: Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales.
- Fernández Palazón, G. y Bayona Fernández, G. (1994). *El esparto: una página económica en la vida del municipio de Abarán*. Abarán: Concejalía de Cultura.
- Santos López, Pascual (2007). Máquinas de rastrillar y modelos de utilidad. *Andelma*, 5(15), pp. 8-14.
- Santos-Lopez, Pascual y Santos-Caballero, Laura (2020) Industrias y patentes de José García Silvestre. Patrimonio industrial del esparto (1873-1951). *Andelma*, 18(29), 30-41.